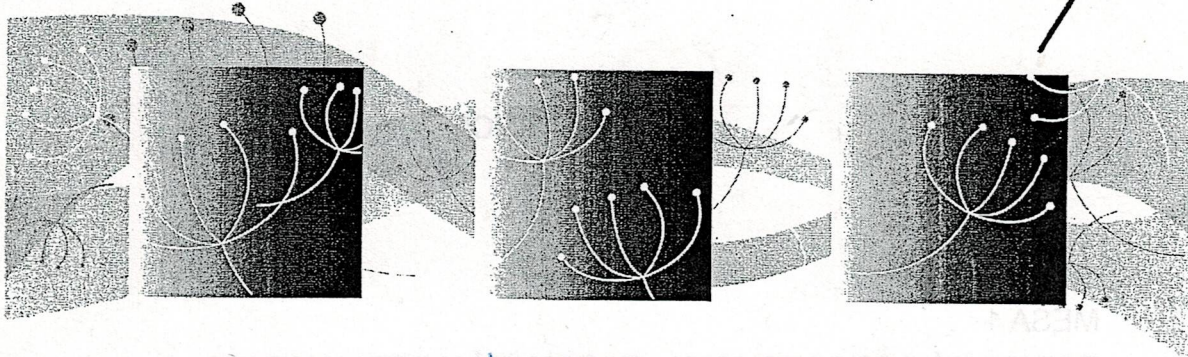


COLOQUIO DE OTOÑO

FORTALECIMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN DE LOS CUERPOS ACADÉMICOS (FICA)



24, 25 Y 27 DE NOVIEMBRE DE 2009

Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco



HERMENÉUTICA, MITO, EDUCACIÓN Y LITERATURA

Dr. Samuel Arriarán Cuellar

Dra. Elizabeth Hernández Alvidrez

1. Objetivo general

Se trata de investigar los mitos en la literatura y en la educación en el contexto del proceso global de imposición de la racionalidad instrumental. Detrás de la cuestión de un universalismo abstracto se esconde el problema fundamental de si pueden existir otras formas de educación basadas en una racionalidad transcultural.

Investigar los mitos en la literatura y en la educación mexicana significa, desde esta perspectiva, asumir la problemática de buscar alternativas pedagógicas frente al proceso de uniformización educativa y la consiguiente destrucción de las culturas tradicionales. Así, nuestro objetivo de investigación se inscribe en la relación entre la educación y la cultura, y en el estudio de esta relación se propone la hermenéutica como enfoque reflexivo. El ámbito problematizador en el que se desarrolla esta perspectiva, se ubica en el contexto del debate cultural sobre la modernidad y sus implicaciones particulares en la educación mexicana, orientada por una formación en la que la concepción de lenguaje que se privilegia en relación con la construcción del conocimiento está muy restringida al razonamiento lógico guiado por las ciencias positivas, y por el nuevo rumbo que se está dando hacia la formación en el lenguaje de la tecnología, donde se hace muy evidente una deficiencia de los lenguajes de la sensibilidad creadora que la reflexión hermenéutica puede contribuir ampliamente a restituir, con beneficios para una educación integral. Se trata de establecer una relación entre la filosofía de la cultura y la educación para formular propuestas acordes con los requerimientos educativos actuales.

Específicamente, nos preocupa el poder de respuesta que se ejerce en la educación en el momento en el que se está desarrollando una redefinición



cultural en la que no se trata de rechazar los valores de la educación moderna ni la necesidad de un uso racional de la tecnología, pero que obliga también a incorporar valores culturales dados por un sustrato multicultural que ha permanecido latente a pesar de las condiciones históricas que han hecho primar la visión cultural moderna. Por otra parte, no se trata de promover una educación basada en una perspectiva particularista o relativista, pues esto llevaría a la proliferación de cosmovisiones que tenderían a la conservación aferrada de los valores propios de cada cultura, sin la posibilidad de convergencia con otras culturas. Este es un peligro real en el contexto mexicano, debido a que sus condiciones históricas han permitido, durante siglos, la convivencia desigual de diversas culturas.

En consecuencia, la propuesta educativa que intentamos generar tendería a responder la siguiente pregunta: ¿cómo mantener un equilibrio multicultural que brinde mejores alternativas de vida? Ante este cuestionamiento se puede hacer algo que en la escuela se ha realizado de una manera inacabada, que es volver la mirada a la existencia de las visiones de mundo que están manifestadas en la producción cultural de las tradiciones. Esta mirada permitiría revalorar la formación de una conciencia cultural crítica que posibilite tomar decisiones respecto del mundo de vida deseable. La propuesta concreta para el campo educativo es la formación de una competencia hermenéutica a través de la interpretación de los diversos textos que se producen y que la escuela debería considerar, para comprender el mundo complejo de significados que rodea al contexto educativo. ¿Por qué la hermenéutica? Porque la actitud hermenéutica permite indagar en una realidad de diferencias y singularidades, debidas a las múltiples convergencias culturales históricamente enlazadas, aunque con desigualdad de oportunidades de ser consideradas como válidas en la educación. Además porque la relación de conocimiento hermenéutico se establece de manera intersubjetiva, no en la relación positivista sujeto-objeto. Una educación entendida hermenéuticamente tendería a la conciliación entre las formas de conocimiento moderno y tradicional, entre lo racional y lo sensible, entre el pensamiento lógico y el creativo, como vías de conocimiento en la formación



educativa. Sólo con el equilibrio de estas formas de producción cultural se podría lograr una actitud crítica en la conformación de la identidad cultural. Una propuesta educativa multicultural en nuestro contexto trataría de encontrar principios operativos que permitan establecer correspondencias entre objetos provenientes de diferentes contextos culturales e históricos sin aparente vinculación.

Una manera de concebir la vinculación entre lo racional y lo sensible, entre el pensamiento lógico y creativo, nos la proporciona el concepto de mito. Ciertamente el mito tiene múltiples interpretaciones. Es por tanto un concepto ambiguo que requiere aclaración y previa precisión. El mito representa un relato que se refiere al pasado; cuenta cómo tuvo origen una realidad, el cosmos, una sociedad, un comportamiento humano o una institución. El desacuerdo fundamental reside en que unos autores (de la escuela positivista ilustrada) lo reducen a una ilusión, a una ideología o a un fantasma. Otros autores en cambio lo vinculan con su potencial creador, y como un estímulo inagotable de energías. Más allá de su ambivalencia existe, sin embargo, una lógica que podemos llamar lógica del discurso mítico. Esto significa que posee un sistema coherente de reglas. Debemos partir, entonces, de una ampliación del concepto de mito, ya que no existe un mito como tal, sino constelaciones mitológicas, es decir, conjuntos de construcciones míticas dependientes de un mismo tema reunidas alrededor de un núcleo central¹

Así definido el mito, vemos que sus pretensiones epistemológicas son amplias: da cuenta de otro tipo de saber que, sin él, se nos escaparía. El mito consigue ser una representación imaginaria y dramatizada de lo desconocido, una representación eficaz al punto de ser admitida por todos los miembros de una sociedad. Los mitos sólo existen en función del sentido que le otorgan una sociedad y una cultura, es decir, sólo existen en función de su encarnación en la historia humana. De ahí surge la necesidad en muchos ambientes académicos y universitarios de replantear la teoría del mito reconectándole con la razón (algo

¹ Durand Gilbert, *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*, Fondo de Cultura Económica, México, 2004.



que estuvo en su origen según reconocen grandes filósofos como Hans Georg Gadamer). Esto significa reconocer la importancia decisiva del mito en cualquier forma de renacimiento político y educativo. ¿A dónde llevó el abandono del mito? Pues al conformismo, el nihilismo y la apatía generalizada de la sociedad posmoderna. Volver al mito significa, entonces, apuntar hacia una nueva mitología que sea motivadora no de una nostalgia del pasado o de una época donde predominaba la presencia de lo sagrado, sino más bien a un "principio de esperanza" (Ernest Bloch) depositada en aquellas tradiciones premodernas que buscaron proyectar una narrativa liberadora como alternativa a la razón positivista racionalista. Esta vuelta al mito, aunque se proclama a nivel universal, sin embargo, tiene más sentido en aquellos países como México y América Latina donde fracasaron los proyectos desarrollistas modernizadores. Hoy en día asistimos al derrumbe de toda forma de racionalismo e irracionalismo. En el campo educativo hacen falta planteamientos que busquen el equilibrio entre la mente y el cuerpo, entre el logos y las pasiones. Nos apoyaremos en diversos autores que conciben una función positiva del mito (como Gilbert Durand, Hans Blumenberg, Mircea Eliade y Joseph Campbell). Las preguntas que nos planteamos en esta investigación son las siguientes: ¿Le queda al mito una función emancipatoria? ¿la tuvo alguna vez? ¿cuál es la relación del mito con la conciencia crítica? ¿debemos dejar a la técnica y la ciencia la desactivación de los mitos en un momento en que el pasado se convierte en un museo muerto? ¿es posible sustraer a ese dominio de la técnica asociada a la potencia de mito, allí donde éste viene a expresar la derrota de la conciencia crítica? La principal hipótesis de esta investigación es la posibilidad de interpretar el mito desde otra perspectiva que no sea equivalente a su asociación con fuerzas monstruosas o primitivas, sino más bien a otra lógica o forma de racionalidad, a través de la cual la escritura mítica alcance a expresar una plenitud de vida y de sentido. Se trata de desarrollar desde el ámbito pedagógico una teoría del mito como una necesaria dimensión creadora y simbólica.



En resumen, el objetivo de esta investigación consiste en intentar hacer el aporte de algún esclarecimiento respecto de las relaciones entre los mitos en la literatura y en la educación. Para ello hay que hacer un balance de varios decenios de análisis de los mitos en la literatura y en la educación, y a la vez valorar los resultados obtenidos.

Y finalmente proporcionar, un marco hermenéutico a la medida del objeto investigado, con una perspectiva coherente de búsqueda, y al mismo tiempo, sugerir nuevas orientaciones metodológicas.

Objetivos específicos

- Incorporar y aplicar nuevos planteamientos teóricos y metodológicos a la educación en México (desde la filosofía, las teorías literarias y lingüísticas, la antropología y ciencias sociales recientes).
- Elaborar una reflexión sobre la necesidad de un cambio de la enseñanza de la lengua y de la literatura en educación básica acorde con la realidad cultural actual de México.
- Elaborar propuestas teóricas y metodológicas para la orientación y reorientación de los planes y programas del área de lenguaje en educación básica, media y superior.
- Elaborar e impartir cursos para la formación y actualización de profesionales de la educación y docentes en licenciatura y posgrado.
- Elaborar materiales de estudio.

2. Referentes teóricos

El filósofo Hans Blumemberg plantea una importante teoría alternativa a la escuela de Frankfurt y que tiene gran proyección en países como México. Para Blumemberg más que una crítica a la razón instrumental, hay que elaborar una visión estética del mito que alivie la historia. Esta visión no sólo se revela en su definición del mito como distanciamiento, sino también en su planteamiento de que



el trabajo *del* mito se puede realizar en el trabajo *sobre el* mito. Según este autor el mito se caracteriza como una reacción al miedo y la angustia. Este sentimiento solo se supera con las narraciones que constituyen intentos de esquivar el miedo adentrándose en historias sobre el miedo.² Blumemberg vincula su teoría con otra tesis que postula la racionalidad del mito. Según esta tesis, en la medida en que el mito nos aleja del miedo y la angustia se vuelve una racionalidad incipiente. Por esta razón no podemos considerar los mitos como prelógicos o irracionales, ya que constituyen un trabajo valioso del logos. La teoría del mito de este autor se sostiene, entonces, desde una posición afirmadora del ser humano. Por último, la concepción del mito de Blumemberg se conecta con su teoría de la metaforología como búsqueda de imágenes irreductibles que no pueden ser comprendidas con categorías puramente conceptuales.³

Desde hace varias décadas y en vista del agotamiento del paradigma racionalista ilustrado y positivista, muchos autores revisaron el problema de la permanencia del pensamiento mítico. Mientras las sociedades parecen cambiar en sus estructuras, sin embargo, los mitos no cambian. Resurge entonces el interés por analizar ciertas esferas como la literatura, donde se manifiesta de una manera poderosa el pensamiento mítico. Lo que se observa en muchas obras literarias es la invención, el asombro y la contemplación maravillada del mundo (algo que estaba en los orígenes de filosofía en Grecia). Como dice un autor, "la literatura encuentra el mito"⁴. No es que la literatura reproduzca los mitos antiguos (de carácter oral de naturaleza etno-religiosa) sino que los recrea. Esto significa que el escritor crea un discurso que reinventa el discurso mítico, es decir, que participa de los mismos procesos organizadores de las imágenes.

Para Gilbert Durand puede hacerse una mitocrítica, es decir un análisis de los mitos literarios, pero siempre en un contexto social e histórico ("mitoanálisis").

² H. Blumemberg, *El trabajo del mito*, Barcelona, Paidós, 2003.

³ H. Blumemberg, *La legibilidad del mundo*, Paidós, Barcelona, 2000.

⁴ Frédéric Monneyron, *Mitos y literatura*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2004



El análisis literario no puede realizarse sino con relación a otros campos disciplinarios como la etnología, el psicoanálisis, sociología y la filosofía. Lo interesante de este enfoque consiste en que a su vez el mitoanálisis no puede dejar de apoyarse en el análisis literario. No es que para Durand la literatura sólo sea un documento social (ya que rechaza los enfoques sociologistas) sino que la concibe como una mejor vía de acceso al imaginario de una época o de un periodo histórico. Esto significa que lejos de poder solo ser una representación de la realidad, puede generar comportamientos creadores.

Según el enfoque de Hans Robert Jauss, Wolfgang Iser y la teoría de la recepción, podemos considerar que todo signo tiene sentido por el uso que le da el receptor. De ahí la importancia de subrayar lo particular de los sistemas educativos. La importancia del receptor o lector es de tal grado que en los últimos años ha generado en diversos países un creciente interés en formular una "teoría de la recepción"⁵

Para Northrop Frye, los mitos son arquetipos y unidades dentro de los mitos. Son aquellos elementos que se repiten en toda literatura. Pueden "ser cualquier cosa". O sea que el mito es fundamentalmente un relato, tiene un comienzo, un nudo y un desenlace. Aunque esta estructura tenga su propia lógica, sin embargo su línea argumental se relaciona de algún modo con su similitud con la experiencia cotidiana (mimesis). Es interesante señalar la crítica que se ha hecho a Frye, subrayando su aspecto formalista al desconectar el mito de la ideología. La respuesta de Frye consiste en no negar la existencia de mitos ideologizados por estar fuertemente institucionalizados (por la Iglesia, el Estado, etc.). Lo que rechaza es su reduccionismo. Esto significa que para él, existe un lenguaje poético (mítico), irreductible al lenguaje ideológico⁶.

⁵ Hans Robert Jauss, *Experiencia estética y hermenéutica literaria*, Taurus, Madrid, 1999 ; Wolfgang Iser, *El acto de leer*, Taurus, Madrid.

⁶ David Cayley, *Conversación con Northrop Frye*, Península, Barcelona, 1997.

Según George Steiner debemos intentar responder a la cuestión del por qué los antiguos mitos continúan dominando y dando sentido vital a nuestra visión del yo y del mundo. La teoría de Steiner sobre el mito se relaciona estrechamente con una teoría poética y filosófica de la lectura. Esto significa que la hermenéutica del mito es inseparable de la lectura y del proceso educativo. En efecto, para este autor en el acto de lectura del mito el lector se transforma. Desde esta perspectiva la educación se presenta como una acción receptiva a las palabras que vienen de lejos. La identidad personal y colectiva se van configurando, entonces, en el contacto con otros ausentes a través de los relatos. Si los mitos son fundamentalmente relatos de otras épocas se comprende que en el proceso educativo tiene una principal importancia el papel de la memoria, ya que ésta es la facultad que nos permite rememorar para instalarnos en otros tiempos y en otras épocas. Muchos libros de Steiner se refieren a la pérdida de la memoria que equivale a una catástrofe educativa por significar el triunfo moderno de la lógica totalitaria. El universo hipertecnológico -dice Steiner- nos ha arrebatado la capacidad de imaginar y nos ha impuesto la positividad. Estamos ante una sociedad fetichizada ya que la tecnociencia no tolera otros lenguajes. Steiner nos dice que la crisis de la educación occidental es fundamentalmente una "crisis de memoria". Y el vigor de la memoria sólo puede sostenerse allí donde hay silencio. Hoy en la sociedad global este orden de silencio casi no existe. Sin la memoria y sin el silencio que la memoria requiere, la lectura no nos puede proporcionar ninguna fuerza vital. Sin la memoria la educación se pervierte y nos quedamos sin identidad. O sea que según el enfoque de George Steiner, el mito se conecta estrechamente con la educación. Una educación desde la memoria es una educación que tiene en cuenta al Otro y por tanto se plantea como una continuación entre el pasado, el presente y el futuro. Esta educación no puede desarrollarse mientras el lenguaje pedagógico esté colonizado por las fórmulas matemáticas y estadísticas (por el imperio de los signos y no por los símbolos o las metáforas). Este planteamiento se relaciona con el enfoque de Durand sobre



el mito como esfera de lo simbólico y el deseo. De ahí la importancia de examinar con cierta profundidad la obra teórica de Steiner que resulta uno de los últimos intentos de rescatar el aspecto humanístico en la educación actual.

Estrategia metodológica

La estrategia se encuentra en las hermenéuticas de los filósofos Hans Georg Gadamer y Paul Ricoeur. Estos filósofos claves de la hermenéutica contemporánea son los que se han estudiado menos y que, sin embargo, pueden aportar más a la investigación educativa en México y en América Latina. Hasta hoy la mayor parte de las aplicaciones de la hermenéutica se han reducido a la perspectiva de Jürgen Habermas. Se puede mencionar por ejemplo a W.Carr, S. Kemmis y Shirley Grundy. El único autor que se ha orientado por la perspectiva de Gadamer es John Elliot. ¿Qué aportan las hermenéuticas de Gadamer y de Ricoeur a la problemática educativa? Desde el punto de vista de la hermenéutica de Gadamer, y a través de su concepto de formación, la educación se puede concebir como mediadora de la cultura que, en cuanto tradición, se considera a su vez una mediación del presente con el pasado a través de los productos culturales, como las obras literarias y de arte en general, que constituyen el legado de humanidad que se ha producido en una tradición. La incorporación de la hermenéutica de Gadamer en la educación abre no sólo la crítica a la educación positivista que rechaza el carácter cognoscitivo de las manifestaciones artísticas, sino que también propone la formación mediante los productos artísticos de la cultura como portadores de la tradición, para reconocer en ellos una identidad que se traduzca en una actitud ética de saber actuar ante los retos históricos que se nos presenten, algo que está haciendo tanta falta en nuestro contexto mexicano y latinoamericano actual.

La hermenéutica es un enfoque que nos permite fundamentar una metodología no autoritaria en la educación, ya que establece la relatividad de los horizontes culturales. Se puede afirmar que la hermenéutica sintetiza la semiótica y la pragmática, con lo que tenemos una perspectiva que apunta al diálogo y



el respeto de las diferencias culturales, además de constituir una concepción epistemológica y metodológica más adecuada para investigar el proceso de la comunicación desde un enfoque no unilateral. Esto significa que daremos tanta o igual importancia al lector o receptor, el texto y el emisor. Para hacer avanzar esta problemática necesitamos profundizar la investigación de la práctica docente desde el contexto cultural de México. Se trataría de reflexionar la manera de relacionar lo curricular con nuestro propio contexto histórico. Sin embargo, para no repetir mecánicamente teorías elaboradas en otros países y dado que nuestro propósito principal intenta construir una perspectiva original aspiramos a fundamentar una posición hermenéutica propia que denominamos **hermenéutica barroca** que se ubica en el contexto propio de México y de América Latina y desde aquí transformar nuestro sistema educativo. Nos apoyamos para ello en una creciente producción que hemos desarrollado colectivamente en los últimos años en las actividades de nuestro Cuerpo Académico (**cuerpo académico en consolidación**) y en los seminarios de la línea Hermenéutica y educación multicultural, en la Maestría en Desarrollo Educativo y en el Doctorado en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional

Avances de investigación:

- Se entregó un primer producto de investigación como libro en proceso de publicación (coedición UPN-Editorial Itaca).

- Se asistió y participó con cuatro ponencias en dos congresos internacionales:

1) *Congreso de Literatura Mexicana Contemporánea, en la ciudad de El Paso,*

Texas, Universidad de Texas, en marzo de 2009.

Nombre de las ponencias presentadas:

- "El testigo, de Juan Villoro" de Samuel Arriarán

- "El miedo y los límites simbólicos en Antes" de Carmen Boulosa, de



Elizabeth Hernández (ponencia aceptada para su publicación en el número 40 de la Revista de Literatura Mexicana Contemporánea.)

2) *XXI Congreso Internacional de Literatura Mexicana e Hispanoamericana*, realizada en Hermosillo Sonora de 10 al 16 de noviembre de 2009:

Nombre de las ponencias presentadas:

1. "La reescritura de la historia en la novela mexicana contemporánea" de

Samuel

Arriarán

2. "*La novela perfecta* de Carmen Boullosa. La escritura en el entorno

cibernético", de Elizabeth Hernández